

Parábola de la oveja perdida

Lucas 15, 3-7



Y cuando la encuentra muy feliz, la pone sobre los hombros...



Y al llegar a su casa reúne amigos y vecinos y dice:

¡Alégrense conmigo porque encontré la oveja que se me había perdido!



De la misma manera, habrá alegría en el cielo



por un solo pecador que vuelve a Dios que por 99 justos que no tienen necesidad de convertirse